



La raíz mágica: ¿Freire en tzotzil?

Lourdes de León Pasquel*

Siempre me ha llamado la atención en Mitontik, Chiapas, el esfuerzo titánico que tiene que hacer el maestro de primaria cuando imparte sus clases. Debido al monolingüismo de los niños, necesita recurrir todo el tiempo a la traducción al tzotzil de los contenidos de texto en español. Esto es lo que se considera educación "bilingüe", al menos en esta región. Algunos ejercicios de traducción son dolorosos como, por ejemplo, la explicación de las divisiones o las raíces cuadradas, ya que suponen la tarea simultánea de incorporar términos y conceptos nuevos.

Una vez noté en un salón de clases una colección de láminas de fotografías de las que usa el INEA para alfabetizar en español: "pala", "basura", "trabajo"... Pregunté al maestro de 2o. año para qué las usaba y me dijo que para albetizar adultos en español, pero que nadie llegaba.

Le dije: "Les tiene que enseñar en tzotzil, ¿no? pues nadie habla ni entiende español".

Respondió: "No, en español, el tzotzil no se puede escribir".

Pasaron unos días y decidí llevar a la escuela una colección de publicaciones en tzotzil que traía conmigo: unas cartillas del INI, un diccionario del ILV, una gramática de la UNAM y unos pequeños folletos de los escritores de Sna Tz'ibajom. Algunos los vieron por encima, sin interés, otros se fascinaron cuando descubrieron palabras tzotziles y otros más me dijeron que los libros "tenían muchas equivocaciones", como errores tipográficos, traducciones incorrectas, etcétera. Les pregunté si ellos escribían el tzotzil y me dijeron que no.

A los pocos días, durante las clases, empecé a descubrir palabras en tzotzil en el *grafitti* de las paredes y de los escritorios. Se veía que las habían escrito desde hacia tiempo. Una vez noté que, a la mitad de la clase, un niño desesperado por salir a recreo le mostró en la palma de la mano a su vecino un recado escrito en tinta que decía *jallim xa ora?* (*jayib xa ora* "¿qué horas son?"). El otro le contestó la hora: 11:10, con un recado escrito sobre la palma también. Me di cuenta de que, a pesar de todo lo que decían, había una escritura "natural" o "silvestre" que brotaba de pequeños rincones no reconocidos.

Otro día pregunté en la clase que por qué no contaban en tzotzil y me dijeron categóricamente que en tzotzil no se puede contar. Es cierto que el sistema vigesimal tradicional es inoperante en la escuela frente al decimal, pero eso no quiere decir que no se puede contar en tzotzil. Las mujeres, por ejemplo, usan el sistema vigesimal y las medidas tradicionales en la actividad cotidiana del tejido. En Zinacantán, muchos hombres, por contraste, tienen calculadoras de bolsillo o piden ayuda para hacer sus cuentas declarándose incapaces de hacerlas por sí mismos. En este sentido, es importante notar la aparente contradicción entre la reflexividad y los hablantes sobre su lengua, por una parte, y el uso y la funcionalidad real de ésta, por otra. Como en otras esferas de la vida indígena, nos encontramos con una conciencia contradictoria que oscila entre la resistencia y la subordinación: "nuestra lengua" (*jk'optik*), *barz'i k'op* (tzotzil, o la "lengua verdadera") no se puede escribir, ni sirve para contar. En el fondo de esta contradicción hay una imposibilidad de auto-reconocimiento. La explicación aparentemente es obvia y por esto mismo me interesa explorarla con más detenimiento.

Una de las cuestiones que me parecían evidentes era que a nadie le iba a interesar pasar las tardes escribiendo "pala" o "basura" con la técnica importada del método alfabetizador en boga: la "palabra generadora". La actividad suponía que las palabras se tenían que traducir al tzotzil para después generar grafías y palabras: ¿en qué?, ¿en español?, ¿con grafías del español? No hay duda de que eso lleva a cualquiera a creer que su lengua no se puede escribir. Algunos pensaron entonces en traducir las dichas palabras generadoras al tzotzil, pero la traducción literal de la palabra de una lengua a otra, especialmente entre dos lenguas tan distintas tipológicamente, casi no tiene sentido. Otra solución posible sería incorporar la palabra en español como préstamo al tzotzil pero, en el contexto del método de Freire, ¿cómo usar un préstamo como "palabra generadora"? Se trata, entonces, de tocar el fondo: ¿cómo es la palabra tzotzil, o qué

* Profesora del Reed College, Oregon, E.U.A.



En un segundo nivel ofrecen un material conceptual con grandes posibilidades generativas. Véase, por ejemplo, la productividad de las siguientes raíces:

K'A'	(podrido, viejo)
k'a'-ep	(basura)
sk'a'al	(su basura, su fertilidad)
k'aal ixim	(maíz podrido)
isk'a'es	(hizo que se pudriera)
POX	(medicina, curación)
poxil	(medicina)
jpoxtavanej	(médico)
spoxil ve'lil	(especie, lit. medicina para comida)
poxtabil	(curado)



Castellanizar requiere previa sensibilización en la lengua materna.
 ■ Foto: Nacho López.

laspoxta	(él lo curó) (Chamula)
ispoxta	(Zincantán)
spoxta sba	(él se curó, o se trató con medicina)
K'OP	(palabra, lengua)
kk'optik	(nuestra lengua, es decir, Tzotzil)
ep sk'oplal	(tiene mucha palabra, es decir, es muy complicado)
jk'opon jbatik	(nos vamos a hablar)
tol xk'opoj	(habla demasiado)
mu xk'opoj	(no habla, no sabe hablar bien)
iyal sk'op	(dió su palabra)
yan sk'op	(habla diferente)
j-jut-k'op	(mentiroso)
chik'oponvan	(hablo con personas)
chik'opojotik	(vamos a hablar)

Los clasificadores numerales, en especial, tienen realidad como 'palabra', esto es, ofrecen el material natural de la raíz monosilábica. Al mismo tiempo conforman campos semánticos relacionados a actividades y prácticas culturales. Así tenemos los clasificadores referidos a la 'forma' para contar objetos redondos, alargados, rectangulares o planos. También hay una gran colección de clasificadores para medir el trabajo en la milpa, el trabajo del tejido, u otros que se usan para la compraventa en el mercado (de León, 1987 a, b; Haviland 1981: 164-175).

Los clasificadores aparecen en el contexto de una frase numeral que tiene la siguiente forma:

Frase numeral --- NUMERAL+CLASIFICADOR+SUSTANTIVO

como:

cha'-p'ej ch'um-te' (dos-cosas redondas-chayotes);
 na (casa); mail (chilacayote); ton (piedra)

cha'-lik (dos cosas planas y delgadas) vun (dos hojas de papel); tzekil (faldas); ch'ojon (lazos); pek' (mecapales)

cha'-pech (dos cosas anchas, en un plano horizontal)
 tenel te' (tablas); mak-na (puertas); ti'na (puertas)

A continuación presentaré varios campos sociosemánticos de clasificadores.

Clasificadores para partes de objetos:

cha'-xer' mail	(dos mitades de chilacayote)
cha'-sil' mail	(dos rebanadas de chilacayote)
cha'-ch'ix ajan	(dos largos elotes)

cha'-k'os ajan	(dos pedazos de elote)
cha'-k'os vale'	(dos piezas de caña)
cha'-tel vale'	(dos cañas enteras)

Medidas:

cha'-jov si'	(dos brazadas de leña)
cha'-ch'ix	(dos cuartas)
cha'-ch'utub	(dos veces la distancia entre el pulgar y el índice)
j-kejlej	(medida de largo entre el pulgar y el índice dedo doblado)
cha'-p'ej	(el ancho de dos dedos)
jk'ob	(una mano)
cha'-jakel	(dos pasos)
(en Chamula se dice cha'-jetel o cha'-tek'el)	

Medidas para comida:

j-boch	(una medida, un plato)
j-chep ixim	(una carga de maíz)
j-p'ej lona	(una lona de maíz)
j-tel atz'am	(un pedazo entero de la sal fina de Zinacantán)
j-k'os atz'am	(un pedazo o la mitad de una pieza de sal)
j-sep atz'am	(una rebanada de pieza de sal)
j-tel asuka	(una paquete de panela o piloncillo)
chan-sep (o chan-set)	(cuatro pedazos)
j-p'ich' bolsa	(una bolsa entera de azúcar blanca; en Chalchiuitán se dice j-pech')

Para medir terreno:

j-set	(una parcela) (Zinacantán)
j-sep	(una parcela) (Chamula)
j-p'ej ch'ojon	(lit. una cuerda, cien metros)

Como podemos ver, los clasificadores son característicos del tzotzil y ofrecen una fuente rica de estímulo para la producción de contextos lingüísticos y socio-semánticos.

Otros contextos se pueden producir también con raíces intransitivas pero no presentaré ese material aquí. El resultado más inmediato e interesante fue que el trabajo con la raíz les ofreció a los estudiantes del taller la oportunidad de jugar con las intuiciones de su lengua materna. Estaban fascinados ante la idea de que no sólo se pueden alfabetizar en tzotzil, sino que pueden crear y recrearse en su lengua cambiando sonidos, contextos sintácticos, asociaciones semánticas.

El método de Freire está enfocado a la alfabetización como un ejercicio de concientización. La palabra 'genera' ideas o conceptos sobre la vida cotidiana e invita a una reflexión y autoconciencia de las condiciones de la vida social. De ninguna manera descarto este principio en la alfabetización indígena. Sin embargo me parece esencial tomar una entrada diferente. Se necesita un trabajo inicial de reflexión y sensibilización en la lengua materna. Es vital el reconocimiento de la lengua indígena como realidad autónoma, con su propio poder expresivo y comunicativo. En este sentido sí es importante descartar el uso superficial de métodos y enfoques importados, de lenguas ajenas y traducciones forzadas. Se necesita empezar con un trabajo de reconocimiento de la situación de subordinación de la lengua pasando por un proceso de revaluación de ésta a través de una actividad auto-reflexiva. Sólo así se puede entender la alfabetización como práctica liberadora, en este caso, como práctica de una etnicidad liberadora.

BIBLIOGRAFIA

- Freire, P.: *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI Ed., 1974.
- Haviland, J.: *Sk'op Sot'leb: El tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*. México, UNAM, 1981.
- Haviland, J.: "El problema de la educación bilingüe en el área Tzotzil" en: *América Indígena*, XLII: 147-170, 1982.
- Laughlin R.M.: *The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantán*. Smithsonian Contributions to Anthropology No. 19. Washington, Smithsonian Institution, 1975.
- León Pasquel, L. de: "La lingüística y las lenguas en la política del lenguaje", en *Comunicación y Cultura*. Agosto. México, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, 1985.
- León Pasquel, L. de: "El cuerpo como centro de referencia: semántica y uso de algunos clasificadores de medidas en tzotzil", Conferencia en Homenaje a Moisés Romero. Diciembre 1986, IIA, UNAM, 1987.
- León Pasquel, L. de.: *Noun and numeral classifiers in Mixtec and Tzotzil: a referential view*. Tesis de doctorado. Inglaterra, Universidad de Sussex, 1987.

NOTAS

1. El taller lo dirigimos John Haviland y yo bajo los auspicios del INEA con 12 hablantes de Chamula, Chenaló, Chalchiuitán y Zinacantán. Desafortunadamente sólo tuvo apoyo por una semana a pesar de que lo concebimos como un proyecto más amplio de dialectología y estandarización. También propusimos la elaboración de un diccionario tzotzil-español, basado en el de Laughlin (1975).
2. El diccionario tzotzil-inglés de R.M. Laughlin (1975) contiene material exhaustivo de las raíces. De las 2 mil 715 raíces posibles hay 70 raíces intransitivas, 250 raíces transitivas y 350 raíces posicionales. El análisis que presento es básicamente de Zinacantán y lo extraje del material del taller citado.